Comunidad de Madrid

Medios de Comunicación

El consejero de Transportes e Infraestructuras ha visitado la nueva sede de Arriva, primera con un edificio certificado como PassivHaus

La Comunidad de Madrid impulsa el cambio a tecnologías más sostenibles en colaboración con los operadores de transporte

- Para ello ha puesto en marcha un proyecto de transformación de las infraestructuras ligadas al transporte nulo en emisiones
- El 55% de los 4.100 autobuses urbanos e interurbanos de la región se mueve con energías limpias

29 de noviembre de 2021.- La Comunidad de Madrid impulsa el cambio a tecnologías más sostenibles en colaboración con los operadores de transporte. Para ello, ha puesto en marcha un ambicioso proyecto de transformación de las infraestructuras, fundamentalmente en los intercambiadores y aparcamientos disuasorios, tendentes al consumo de energía 0 y, por tanto, nulo en emisiones a la atmósfera.

El consejero de Transportes e Infraestructuras, David Pérez, ha visitado hoy la nueva sede de la empresa Arriva en Alcorcón, donde ha subrayado que "nuestra apuesta por la eficiencia, la calidad, la innovación y el transporte inteligente para mejorar la movilidad y fomentar el cuidado del medio ambiente, la disminución de gases contaminantes y el impulso de nuevas tecnologías y energías limpias en el transporte público se ve complementada por las empresas que trabajan con el Consorcio Regional de Transportes".

Esta compañía se ha convertido en la única el sector con un edificio que cuenta con la certificación de baja demanda de consumo energético del Instituto Passivhaus, convirtiendo así a la Comunidad de Madrid en la primera región con una empresa de transporte de viajeros que logra esta prestigiosa certificación.

Además, la nueva base cuenta con preinstalaciones e infraestructuras necesarias para la carga de vehículos híbridos, eléctricos y propulsados a gas. Está, por lo tanto, preparada para que puedan operar en ella todos los nuevos sistemas de movilidad y transporte. La electrificación de la flota supondrá una reducción de la huella de carbono para un ahorro anual de 803.960 kg de CO2.

El 55% de los 4.100 autobuses urbanos e interurbanos con los que cuenta la Comunidad de Madrid se mueve con energías limpias (gas, eléctricos e híbridos), lo que supone que uno de cada tres autobuses interurbanos ya utiliza este tipo de energías.